

Caridad Cofrade: compromiso sociocaritativo de las Hermandades y Cofradías

PÁGINA 9

Ejercicios espirituales para los diáconos permanentes

PÁGINA 11



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLIII. NÚMERO 1.848
31 de mayo de 2026

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

30 DE MAYO, CENTENARIO DE LA CORONACIÓN CANÓNICA
Carta del papa León XIV a su Enviado extraordinario

Abundantes frutos de santidad



El papa León XIV, en una carta dirigida a Mons. Alejandro Arellano, su Enviado extraordinario a los actos del Centenario de la Coronación canónica de la imagen de la Virgen del Sagrario, a la que define como «portadora de dones celestiales», afirma que la procesión de este sábado, 30 de mayo, por las calles de Toledo, está «destinada a producir abundantes frutos de santidad entre el clero y el pueblo fiel».

PÁGINAS 6-7

**Virgen del Sagrario,
«portadora de los
dones celestiales»**

Un monasterio masculino y 33 de monjas enriquecen nuestra Iglesia

Este domingo, solemnidad de la Santísima Trinidad, celebramos la Jornada Pro Orantibus con el lema «Vida Contemplativa: ¿Por quién eres?»

PÁGINA 8

PRIMERA LECTURA: ÉXODO 34, 4b-6. 8-9

EN aquellos días, Moisés madrugó y subió a la montaña del Sinaí, como le había mandado el Señor, llevando en la mano las dos tablas de piedra.

El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés pronunció el nombre del Señor.

El Señor pasó ante él proclamando: «Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad».

Moisés al momento se inclinó y se postró en tierra. Y le dijo: «Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque es un pueblo de dura cerviz; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya».

SALMO: DANIEL 3, 52 – 56

A ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres, Señor,

Dios de nuestros padres,

bendito tu nombre santo y glorioso.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria.

Bendito eres sobre el trono de tu reino.

Bendito eres tú,

que sentado sobre querubines

sondeas los abismos.

Bendito eres en la bóveda del cielo.

SEGUNDA LECTURA: 2 CORINTIOS 13, 11-13

HERMANOS, alegraos, trabajad por vuestra perfección, animaos; tened un mismo sentir y vivid en paz. Y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros. Saludaos mutuamente con el beso santo. Os saludan todos los santos. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con todos vosotros.

EVANGELIO: JUAN 3, 16-18

TANTO amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.



Amor inmerecido

RUBÉN GONZÁLEZ BÚRDALO

Retomamos el tiempo ordinario, pero lo hacemos después de haber recorrido y culminado el tiempo pascual. Hemos celebrado y acogido nuestra salvación en estas grandes solemnidades, en las que vemos un denominador común *«tanto amó [y ama] Dios al mundo»*. Por eso, al iluminar lo ordinario de nuestra vida, la Iglesia nos invita a hacerlo desde el misterio del amor de Dios. Concretamente en este domingo celebramos la **solemnidad de la Santísima Trinidad**, que nos permite no solo ahondar en el ser de Dios, descubriendo las razones de su obrar, sino sobre todo **vivir y entrar en esta comunión de amor**.

Lo llamamos misterio, porque ciertamente desborda nuestra limitada capacidad de penetrar en el ser de Dios. **La grandeza de su ser nos desborda**, pues trasciende el ámbito de lo creado, es trascendente. Este abismo infranqueable aparece ilustrado en el texto del Éxodo, que escuchamos como primera lectura, pues Moisés emprender un arduo camino descrito como *«subió al monte»*, este esfuerzo y búsqueda humana por acercarse a Dios, encuentra respuesta por parte del mismo Dios que *«bajó en la nube»*. **Dios ha querido acercarse a nosotros y darse a conocer**. Este acercarse de Dios había tenido lugar en el episodio de la zarza ardiente, donde se presenta como YHWH, esto es, *«soy el que soy»*. Expresión que, si bien nos habla de su necesaria existencia, también se presenta como fuente de todo ser. En el pasaje que hemos escuchado Dios se acerca nuevamente a Moisés y este pronuncia su nombre confesándole como fuente de todo ser, pero *«el Señor pasó ante él proclamando: Señor; señor; dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad»*. Dios aparece no solo como aquel que me ha dado el ser, pero luego se ha desentendido, sino que quiere establecer una relación

de amor, *y está dispuesto a perdonar y purificar nuestras faltas de amor*. Esta múltiple proclamación de su misericordia enfatiza que ni siquiera nuestro pecado puede apagar el amor de Dios por mí, si bien soy libre para corresponder a este amor.

Siguiendo esta línea el evangelio nos indica el camino concreto: creer en Él. El **amor infinito de Dios** por la humanidad *se manifiesta* de manera contundente **en la Encarnación**, pues Dios *«envió su Hijo al mundo»* y **en la Redención** *«entregó a su Unigénito»*, acontecimientos que ya hemos celebrado en Navidad y en Pascua. Ambas manifestaciones **reclaman de nosotros la fe**, pues *«el que cree en él»* no será juzgado, sino salvado y no perecerá, sino que tendrá vida eterna. En Cristo, no solo conocemos la grandeza del ser de Dios, sino que no quedan dudas de la magnificencia de su amor, de ahí que esta plenitud de revelación del misterio de Dios sea sintetizada por el mismo Juan con aquella magnífica descripción: *«Dios es amor»* (1Jn 4,8).

Apenas hemos esbozado este inmenso misterio de amor y nuestro corazón se estremece ante tanto amor inmerecido. De ahí que el salmo nos invita a **cantar y proclamar su grandeza bendiciéndole** constantemente. Bendición que san Pablo ilustra en relación a nosotros con aquella fórmula que conservamos en la liturgia: *«la gracia de Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con vosotros»*. Esta formulación al mismo tiempo que recuerda la unicidad de Dios, nos invita a contemplar y bendecir a cada una de las personas divinas. Nos recuerda que el motor del actuar de Dios es el amor por mí; que este llega a nosotros gratuita e inmerecidamente por la acción redentora de Jesucristo; y que nos introduce de manera real en la comunión con Dios y entre nosotros por la acción santificadora del Espíritu Santo. ■



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 1: 2 Pedro 1, 2-7; Marcos 12, 1-12. Martes, 2: 2 Pedro 3, 12-18; Marcos 12, 13-17. Miércoles, 3: Santos Carlos Luanga y compañeros, mártires. 2 Timoteo 1, 1-3. 6-12; Marcos 12, 18-27. Jueves, 4: 2 Timoteo 2, 8-15; Marcos 12, 28-34. Viernes, 5: San Bonifacio. 2 Timoteo 3, 10-17; Marcos 12, 35-37. Sábado, 6: 2 Timoteo 4, 1-8; Marcos 12, 38-44. Misa vespertina de la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.

■ SR. ARZOBISPO

Gracias, queridos laicos

El domingo pasado, en Pentecostés, celebramos la Jornada del Apostolado Seglar y de la Acción Católica. El lema de este año, «Pueblo de Dios que sale al encuentro», ha expresado con firmeza la identidad de una Iglesia que vive en continua comunicación e irradiación. Nuestra archidiócesis está viviendo intensamente un auténtico proceso sinodal diocesano, una ocasión propicia de frescura evangélica. En este contexto, el apostolado seglar y la Acción Católica adquieren una relevancia especial. Los fieles laicos estáis llamados a ser presencia viva y fermento del Evangelio en medio de este mundo. Y en nombre de la Iglesia os doy las gracias. Por eso, me gustaría expresar en un decálogo lo que este proceso sinodal está realizando y obrando en todos los laicos de nuestra archidiócesis:

1. Escuchar antes que hablar. Hemos de acogernos desde la acción de Dios en el otro. Dios vive en el hermano. Hay algo sorprendente cuando nos ponemos en el lugar del otro.

2. Caminar juntos. La comunión eclesial nunca será fruto de un llevarnos bien, sino de un acompañarnos desde el amor. Todos nos necesitamos.

3. Salir al encuentro de todos. Cómo resuena: «Cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis» (Mt 25, 40). La vida del cristiano es respuesta de amor a todos.

4. Vivir de la fe viva. La expresión de una coherencia en la vida cristiana es la superación de los cumplimientos y razonamientos a ver a Jesús en todo.



5. Promover la cultura del encuentro. Es la convicción de lo que hacían los primeros cristianos: «vivían unidos y lo tenían todo en común» (Hch 2, 44).

6. Tomar parte de los trabajos del evangelio. El laico está llamado a participar del evangelio a tiempo y a destiempo. La manifestación de la Buena Nueva lleva también vuestra colaboración.

7. Servir al Reino de Dios. Verdaderamente ayudamos a la sociedad y a nuestro mundo cuando la forma de vivir con Cristo la hacemos visible, pública y la compartimos.

8. Cuidar la fraternidad en misericordia. Nuestra hermandad siempre será fruto de ser «lentos a la ira y ricos en clemencia» (Sal 103, 8) porque «quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve» (1Jn 4, 20).

9. Anunciar a Jesucristo con alegría y esperanza. Perderse a Cristo es perderse lo mejor de la vida. Jesucristo es nuestro tesoro más preciado. Lo hemos vendido todo para tenerle a Él como nuestro único bien.

10. Discernir. El método de nuestras reuniones sinodales nos educa a superar nuestras ideas y subjetividades para abrirnos a lo que Dios quiere que expresemos y manifestemos.

Os animo a que cada uno de estos puntos del decálogo os sirva de revisión para que el Espíritu Santo nos lleve a vivir nuestra misión y vocación de un modo nuevo.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ EN TORNO AL VIII CENTENARIO

El Ochavo

JOSÉ CARLOS VIZUETE

La Capilla de las Reliquias, llamada popularmente el Ochavo por su planta octogonal, se encuentra detrás de la Capilla del Sagrario y forma con ella una unidad. Todo el conjunto se debe a la iniciativa del arzobispo Gaspar de Quiroga que pensó en la construcción de un nuevo sagrario en el que depositar las reliquias de san Eugenio y santa Leocadia, junto con las otras que ya poseía la catedral. Aunque las obras se iniciaron al tiempo que las de la Capilla de la Virgen del Sagrario, las del Ochavo sufrieron muchos parones y retrasos, sobre todo por los sucesivos planteamientos relativos al levantamiento de la cúpula. En 1629 Jorge Manuel Teotokopuli –hijo del Greco– dio nuevas trazas, pero hasta 1647 no recibió la obra el impulso definitivo bajo la dirección del maestro mayor de la catedral, Felipe Lázaro Goiti. A su muerte, en 1653, la construcción estaba completa quedando sólo pendiente la decoración marmórea del interior y la ornamentación pictórica de la cúpula, que no se terminó hasta 1673.

Esta capilla, «sacrum areraium», que da sentido a la advocación de la patrona, es un recinto de planta octogonal en siete de cuyos muros –revestidos de mármoles– se abren, como retablos huecos, las hornacinas que contienen los más de cien relicarios que allí se guardan: de Cristo, de la Virgen y de los santos. Sobre esas hornacinas se sitúan siete pinturas murales realizadas en 1778 por Mariano Salvador Maella, donde aparecen, representadas como matronas con sus atributos, las Virtudes Teologales y Cardinales. El remate de la capilla está compuesto por una gran cúpula con linterna sobre un tambor octogonal. Esta cúpula fue decorada en un principio con los frescos de Francisco Rizzi y Juan Carreño de Miranda –retocados más tarde por Maella cuanto pintó las Virtudes– y se representa en ella un amplio programa iconográfico relativo a la Asunción y la Coronación de Nuestra Señora por la Santísima Trinidad, ante la presencia de la corte celestial. Así, esta capilla repleta

de relicarios estaría coronada por María como Reina de todos los Santos representados por medio de sus reliquias.





Renace la luz

TERESA MARTÍN TADEO

Un lugar de paso, discreto, casi en penumbra, al que pocos prestaban atención. Tras capas de barnices envejecidos, repintes y de dos armarios se escondía la luminosidad del Renacimiento... La oscuridad no permitía imaginar el tesoro de sus muros. Es el conocido como «Zaguán», la antesala que daba acceso a la Sala Capitular, donde durante siglos se reunió el Cabildo. Entre 1508 y 1511, Juan de Borgoña y su taller convirtieron este espacio de paso en un universo pictórico de excepcional riqueza, una obra concebida para envolver al visitante en un jardín de símbolos, luz y perspectiva.

Tras su restauración, la experiencia de atravesar esta antesala ha cambiado por completo. Se revela ahora como una impresionante obra de arte que transforma el tránsito en contemplación. Las paredes se abren a un jardín ideal en el que flores, árboles, pájaros y ángeles niños componen una delicada alegoría de las virtudes de la Virgen María. Es el «Hortus Conclusus» del Cantar de los Cantares. Cerca de dieciocho especies botánicas componen este universo delicado, donde cada planta encierra un significado y cada detalle revela la extraordinaria sensibilidad de Juan de Borgoña.

Uno de los hallazgos más fascinantes, es la constatación de que, en esta antesala, Juan de Borgoña pintó directamente sobre el yeso, sin dibujo preparatorio. El artista trabajó con una seguridad extraordinaria, dejando que la perspectiva y la imaginación transformaran el muro en una ventana abierta a un jardín al amanecer. Capa a capa han ido emergiendo los colores originales, pero les invitamos a que en la visita agudicen la vista... En las zonas más castigadas afloran las llamadas «calvas», donde la pintura original se ha perdido. Con una intervención de gran sensibilidad, se han aplicado suaves aguadas que atenúan visualmente esas ausencias. Así, la primera impresión es la de una obra plenamente recuperada; sin embargo, basta observar con detenimiento para descubrir esas huellas del tiempo y apreciar la honestidad y la maestría del proceso de restauración.

Durante siglos, la belleza permaneció allí, escondida bajo capas de tiempo y olvido. Bastó retirar aquello que la oscurecía para que reapareciera la luz. ■

La fuerza cultural del psicologismo

Hace ya algunas décadas que en contextos sociológicos americanos comenzó a hablarse de la sociedad terapéutica. Con esta expresión se definía una nueva manera de vivir y sentir la realidad, partiendo, no de las exigencias y responsabilidades sociales de las personas, sino más bien de sus exigencias emocionales. Los fuertes vientos culturales y sociales americanos han dejado su influencia en todo el ámbito occidental, incluido nuestro país. Este cambio de mentalidad hunde sus raíces en la entronización social del individualismo utilitario que propició la modernidad ilustrada y ha culminado con su realización práctica en la posmodernidad con lo que algunos sociólogos han llamado «cultura del yo» (Helena Béjar, 1993), o «sociedad de vivencias» (Gerhard Schulze, 1992).

Este fenómeno ha hecho posible que en nuestra sociedad actual el sentido de la vida se busque más a través de experiencias vitales realizadas para gratificación individual inmediata, que a través de acciones transformadoras y compromiso ético por una sociedad más justa. Este cambio cultural analizado desde una perspectiva antropológica representa en la vida cotidiana de las personas un cambio de mentalidad de grandes consecuencias para la construcción de esta nueva sociedad de cambio que estamos viviendo: qué diferente es preguntarnos en la búsqueda de nuestro sentido de la vida por cómo me encuentro anímicamente en cada momento y cuál es mi estado emocional para conseguir que siempre sea placentero, o preguntarnos por la responsabilidad ética de nuestros actos para el crecimiento personal y para la construcción y configuración de la sociedad buena.

Lo emocional se ha impuesto sobre lo ético; la «cuestión psicológica» es lo primordial para nuestras vidas. Sin duda, en este nuevo estilo de vida se encuentran las causas de la desafiliación que experimentan las asociaciones políticas, culturales o religiosas en la actualidad, el absentismo y la despreocupación por lo social, o la desaparición práctica de la idea de

«militancia» como constructo social; sin olvidar otros modos que propician provisionalidad en las relaciones afectivas, el narcisismo latente, o el consumismo como nueva religión.

Este énfasis en lo emocional no es ajeno hoy al ámbito de lo religioso. Se percibe cómo la eficacia terapéutica de la religión se sobrevalora por encima de sus exigencias dogmáticas y éticas. Hoy día la sed religiosa de muchos se configura como búsqueda espiritual que genera bienestar emocional en una sociedad cargada de miedos, angustia y frustración. La vida de oración y meditación se mide básicamente por demandas del yo y no por criterios referenciales institucionalizados.

En muchos contextos, la religión ha perdido la fuerza que tuvo en otros tiempos como factor sociopolítico y de presencia pública desde una perspectiva de misión, sustituida por nuevas formas en las que prima la autorrealización personal y la búsqueda espiritual intimista y experiencial con valor terapéutico. Buscar la conjunción de la relación —muchas veces conflictiva— entre la interioridad y la exterioridad en la experiencia religiosa es tarea que exige discernimiento.

La religión y, en concreto, la fe cristiana no puede prescindir de la mística del encuentro con lo divino, pero tampoco de su dimensión social como religión encarnada. La comisión para la Doctrina de la Fe de la Conferencia Episcopal Española, en una nota doctrinal sobre el papel de las emociones en el acto de fe han advertido del riesgo «de un reduccionismo ‘emotivista’ de la fe, que lleva a muchas personas a convertirse en consumidoras de experiencias de impacto y buscadoras insaciables de la complacencia del sentimiento espiritual». Sin duda una importante nota para ayudar a la reflexión sobre estas nuevas experiencias y evitar que representen «un obstáculo para el crecimiento espiritual» en lo religioso y para la educación y crecimiento integral de cualquier persona. ■

Puede leer los artículos de Areópago y enviar sus comentarios a <https://areopagodialogo.com>

La religión y, en concreto, la fe cristiana no puede prescindir de la mística del encuentro con lo divino, pero tampoco de su dimensión social como religión encarnada.

■ FIRMA INVITADA

Diez palabras para ser sacerdote, hoy

LUIS MANUEL LUCENDO LARA

En la reciente fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote he recordado que pronto celebraré 39 años de mi ordenación sacerdotal. En la mañana del 12 de julio de 1987, en la catedral primada, que ahora cumple 800 años, el cardenal don Marcelo nos impuso las manos a un grupo de 12 jóvenes.

La frase bíblica que elegí para los recordatorios fue un consejo de san Pablo a Timoteo: «Toma parte en los duros trabajos del Evangelio según las fuerzas que Dios te dé» (2 Tim 1,8b). Curiosamente en la nueva edición oficial de la Biblia ha sido traducida de una forma más preocupante: «Toma parte en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios». Junto a ellas siempre ha resonado en mí el lema de san Ignacio de Loyola: «En todo amar y servir». También una frase que mi madre decía muchas veces: «Sea lo que Dios quiera», para invitarnos a la confianza en Dios en medio de las dificultades. Hoy quiero compartir algunas palabras que me ayudan a vivir mi sacerdocio:

1. Discípulo. Porque el centro es Cristo. Es él quien nos ha llamado. En cada eucaristía repetimos: «Por Cristo, con Él y en Él». Así quiero vivir mi vida como sacerdote, sabiendo que sin Él no soy nada y mi vida no tiene sentido. Recientemente León XIV nos decía que «todo pastor, en efecto, antes incluso de dedicarse a la guía del rebaño, debe recordar constantemente que él mismo es discípulo del Maestro, junto con los hermanos y hermanas... Sólo esta relación de segui-

miento obediente y de discipulado fiel puede mantener la mente y el corazón en la dirección correcta, a pesar de las dificultades que la vida puede depararnos».

2. Humilde. Porque soy débil y frágil. Recuerdo siempre la frase de Benedicto XVI el día de su elección: «Soy un humilde trabajador de la viña del Señor». Quizá tantos sufrimientos y escándalos en el clero son una llamada a renovar la humildad en todos nosotros.

3. Entregado. Viviendo mi ministerio como un servicio en la vida diaria. Quiero hacer con amor y entrega lo pequeño de cada día. Ser fiel a lo cotidiano. Simplemente cumplir alegremente con el deber humilde.

4. En comunión. El papa León XIV continuamente nos está llamando a la comunión y a la unidad. Quiero vivir la comunión con el papa, con el obispo, con los hermanos sacerdotes, con todo el pueblo santo de Dios. Mi actitud quiere estar alejada de la soberbia del que piensa que él es el centro del mundo y el poseedor de la verdad.

5. Padre. El sacerdote es padre de muchos, especialmente de los más débiles, de los más pobres y necesitados. Sabiendo que la mayor pobreza es no conocer a Cristo. Ser padre supone una responsabilidad grande, pro también una especial alegría.

6. Hermano. De todos los miembros del pueblo de Dios. Pues con todos ellos compartimos la misma dignidad bautismal. Quiero sentirme hermano especialmente de otros sacerdotes, pues, como dice León XIV, «la

fraternidad presbiteral debe considerarse, por lo tanto, como un elemento constitutivo de la identidad de los ministros, no sólo como un ideal o un eslogan, sino como un aspecto en el que comprometerse con renovado vigor».

7. Pastor. Que busca y se preocupa de la oveja perdida, porque hoy abundas los alejados. Ser pastor, como nos decía el papa Francisco, con «olor a oveja», que no se cansa de caminar delante, de llamar y alentar...

8. Sembrador. En estos tiempos de crispación y polarización ser sembrador de la Palabra de Dios y de la doctrina de la Iglesia, incluso cuando molesta a unos o a otros. Sembrando con paciencia y esperanza, porque como decía un sacerdote mayor del que aprendí mucho: «toda buena palabra de un cura produce su fruto».

9. Orante. Sin oración el sacerdote seca su corazón. Aprendiendo cada día a saborear la amistad con el Maestro y viviendo como un niño que camina tomado de su madre, la Virgen María.

10. Eucarístico. El sacerdote debe ser un hombre profundamente eucarístico. No sólo porque la celebra con amor, sino porque hace de su vida una Eucaristía viva por la entrega y el don de su vida.

Desde nuestra ordenación han pasado muchos años que han llenado mi vida de tareas, personas y lugares. Yo he fallado a veces. Pero Cristo siempre ha estado grande. Ahora ya sé lo que significan en la vida real aquellas palabras de Pablo a su joven discípulo Timoteo.



Marca la **casilla 105** en tu declaración de la renta.

Gracias a la Iglesia, tu ayuda llegará a quien más lo necesita. No pagarás más ni te devolverán menos.

Descubre más en Linea105Xtantos.es

Centenario de la Coronación de la Virgen del Sagrario

MISIÓN Y CARTA DEL SANTO PADRE LEÓN XIV A SU ENVIADO ESPECIAL

El pasado 23 de mayo la Santa Sede recordaba que, con fecha del 11 de abril de 2026, el Santo Padre nombró al Excmo. Mons. **Alejandro Arellano Cedillo**, decano del Tribunal de la Rota Romana, Su Enviado Especial a la solemne procesión prevista para el 30 de mayo de 2026, en el centenario de la coronación de la imagen de Nuestra Señora del Sagrario. Ese mismo día se anunciaba que la Misión Pontificia estará compuesta por don **Raúl Muelas Jiménez**, provicario general de Toledo, y don **Juan Pedro Sánchez Gamero**, deán del Cabildo Primado, y se hacía pública la siguiente carta remitida al citado Enviado Especial.*

Al venerable hermano
ALEJANDRO ARELLANO CEDILLO
Arzobispo titular de Bisuldino
Decano del Tribunal de la Rota Romana

La Iglesia Catedral de Toledo, primada de toda España, que vuestros mayores erigieron en la Edad Media —una vez restaurada la libertad cristiana de la ilustre ciudad— como insigne monumento de antigua piedad y generosidad, se dispone ahora a celebrar con solemnes ceremonias el feliz octavo centenario de la construcción de este magnífico templo, admirable por la grandeza de su fábrica, la armonía de sus líneas y el esplendor de su ornato.

En esta Iglesia, desde sus mismos orígenes y, de manera singular, desde el impulso dado por san Ildefonso, obispo de Toledo y heredero de la protección de Santa María, se tributa singular veneración a la celestial Patrona, la Virgen llamada del Sagrario, cuya venerada imagen sedente fue coronada con corona de oro hace ya cien años.

Ha llegado, por tanto, a Nuestro conocimiento el loable propósito de realzar la solemnidad de tan señalada efeméride centenaria mediante la preparación y celebración de una solemne procesión, destinada a producir abundantes frutos de santidad entre el clero y el pueblo fiel.

Deseamos, pues, acoger complacidos las peticiones del venerable hermano Francisco Cerro Chaves, arzobispo metropolitano de Toledo, quien Nos ha

solicitado la presencia de un Prelado eminente que participe solemnemente en la celebración conmemorativa del centenario de la coronación de la Bienaventurada Virgen del Sagrario.

Y para que dicha procesión se celebre con mayor esplendor, hemos decidido enviar a un distinguido varón que Nos represente y manifieste asimismo Nuestra benevolencia. Y tú, venerable hermano, apareces como idóneo para



esta misión, pues, hijo de esta antiquísima Iglesia, desempeñas con diligente entrega el oficio de Decano del Tribunal de la Rota Romana, cooperando caritativamente en el supremo ministerio judicial al servicio de la justicia y de la verdad. Por ello, mediante estas Letras, te



constituimos con paternal afecto como NUESTRO ENVIADO EXTRAORDINARIO, confiándote el encargo de que, durante la solemne procesión que tendrá lugar el próximo día 30 de mayo del año 2026 en Toledo, hagas presente Nuestra voz, a fin de que todos reciban



Este sábado, una jornada inolvidable

Este sábado, 30 de mayo, la ciudad y la archidiócesis de Toledo vuelve a vivir una jornada inolvidable, al conmemorar el centenario de la coronación canónica de la imagen de Nuestra Señora del Sagarario. A las 10 de la mañana da comienzo, en la catedral primada, la santa misa, presidida por el Enviado extraordinario del Santo Padre, el arzobispo don Alejandro Arellano Cedillo, nacido en Ollás del Rey y, en la actualidad, decano del Tribunal de la Rota Romana.

A la eucaristía le sigue la procesión solemne con la Virgen del Sagarario que discurre por la plaza del Ayuntamiento, la calle Hombre de Palo y la calle del Comercio, hasta la plaza de Zocodover, donde se realiza un acto de acción de gracias por el centenario y la consagración a la Virgen María. Además, el Enviado del Papa hará entrega de la distinción que el Santo Padre ha concedido a la Virgen con ocasión del centenario.

Alejandro Arellano pronunció el Pregón del Corpus Christi en Toledo, el pasado 22 de mayo.

un renovado impulso para acrecentar y cultivar rectamente la fe.

Nos mismo anticipamos ya el gozo de esta próxima conmemoración secular, esperando que tanto el clero como el pueblo de Toledo y de toda España permanezcan siempre firmes en la fe en Dios y en la devoción filial hacia su dulcísima Madre, heredadas de sus mayores, y que en nuestros días las imiten con renovado fervor.

No dejes, finalmente, venerable hermano, de transmitir Nuestro cordial saludo y Nuestros mejores deseos al arzobispo metropolitano de Toledo, a su obispo auxiliar y a los demás prelados allí presentes, así como al clero, a los religiosos y religiosas, a las autoridades públicas y a todos los fieles cristianos;

y quiera la amadísima Patrona de los toledanos obtener con su intercesión que estos deseos lleguen a cumplirse plenamente.

Entretanto, sea portadora de los dones celestiales y testimonio de Nuestra paterna benevolencia la Bendición Apostólica, que impartimos con gran afecto tanto a ti como a todos cuantos participarán en la solemne procesión.

Dado en el Palacio Apostólico Vaticano, el día 1 del mes de mayo, memoria de san José Obrero, del año 2026, primero de Nuestro Pontificado.

León XIV, Papa

*Traducción no oficial de la carta original del Santo Padre escrita en latín.

ESTE DOMINGO, JORNADA PRO ORANTIBUS

Un monasterio masculino y 33 de monjas enriquecen nuestra Iglesia

Don Raúl Muelas afirma que en nuestra archidiócesis esta presencia hace que «nos sintamos profundamente sostenidos por estos hermanos y hermanas»

Este domingo, solemnidad de la Santísima Trinidad, celebramos la Jornada Pro Orantibus, «una una ocasión privilegiada para hacer visible, agradecer y sostener la vida contemplativa presente en nuestras diócesis», según los obispos que integran la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada.

En nuestra archidiócesis, el provicario general y vicario episcopal para la vida consagrada, don Raúl Muelas, ha recordado que «el lema elegido para este año, ‘Vida Contemplativa: ¿Por quién eres?’, nos invita a profundizar en la identidad de aquellos que lo han dejado todo para ser reflejo del amor de Dios en el claustro. Este inte-

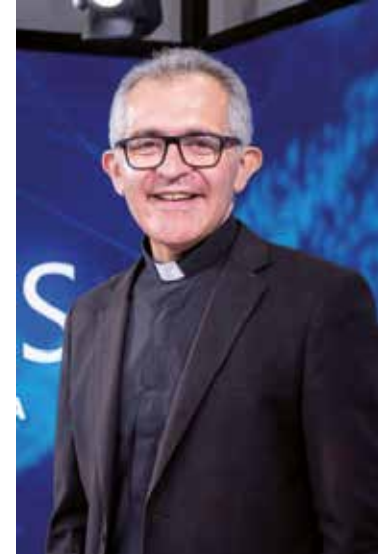
rrogante engarza directamente con el eco del Congreso Nacional de Vocaciones celebrado en 2025 bajo el lema ‘¿Para quién soy?’».

En este sentido, don Raúl explica que «mientras que aquel encuentro nos recordaba que toda vocación es un servicio a los demás, el lema de esta Jornada Pro Orantibus da un paso más hacia el centro del misterio: antes del ‘hacer’ o del ‘para quién’, está el ‘por quién’. La vida contemplativa nos recuerda que el origen y el sentido último de toda llamada es la Persona de Jesucristo».

Don Raúl Muelas recuerda también que «nuestra archidiócesis de Toledo ha sido muy

bendecida, a lo largo de su historia, con una extraordinaria fecundidad de carismas». Por eso «debemos dar gracias a Dios porque, a día de hoy, contamos con 33 conventos de vida contemplativa femenina extendidos por todo el territorio diocesano y una presencia monástica masculina».

Esta presencia hace que «nos sintamos profundamente sostenidos por estos hermanos y hermanas que, en el silencio y la entrega, oran día y noche por nuestra Iglesia particular y por el mundo entero. Es de justicia que, como presbíteros y como pueblo fiel, les acompañemos con nuestra oración, nuestra cercanía y nuestra generosidad,



Don Raúl Muelas.

pidiendo al Dueño de la mies que siga enviando abundantes vocaciones a este género de vida tan necesario».

Don Raúl concluye deseando «que esta jornada sea una nueva oportunidad para redescubrir que nuestra Archidiócesis es más fecunda gracias a la entrega oculta de quienes han respondido con su vida al ‘¿Por quién eres?’»

Laicos valientes y comprometidos

ENRIQUE DEL ÁLAMO GONZÁLEZ

Hemos celebrado Pentecostés, que no es solo el recuerdo de un acontecimiento del pasado, sino una llamada viva y actual para toda la Iglesia. También para vosotros, los laicos, llamados a vivir la fe en medio del mundo y a ser testigos del Evangelio allí donde transcurre la vida cotidiana.

Vivimos tiempos marcados por la polarización, el enfrentamiento y la sospecha. También dentro de nuestras comunidades puede aparecer la tentación de dividir, de etiquetar, de encerrarnos en nuestras propias sensibilidades o grupos. Por eso, celebrar el Día del Apostolado Seglar en Pentecostés es recordar que el Espíritu Santo no viene a separarnos, sino a crear comunión. El Espíritu une lo que estaba disperso, cura las heridas y nos enseña a caminar juntos.

La comunión no significa pensar todos igual ni vivir una fe uniforme. Significa reconocernos hermanos, poner a Cristo en el centro y aprender a mirarnos con caridad. Una Iglesia dividida pierde fuerza y credibilidad. En cambio, cuando los cristianos vivimos unidos, cuando sabemos escucharnos,

trabajar juntos y sostenernos unos a otros, el Evangelio se vuelve visible y atractivo.

En nuestra Archidiócesis de Toledo, además, estamos viviendo un momento especialmente importante con la celebración del Sínodo Diocesano. Un camino que nos está invitando precisamente a esto: a escucharnos, a discernir juntos y a dejarnos conducir por el Espíritu Santo. El Sínodo no es simplemente una organización o una serie de reuniones. Es una oportunidad para volver al amor primero, para renovar nuestra vida cristiana y para redescubrir que la Iglesia se construye caminando juntos, cada uno desde su vocación y misión.

Y en ese camino, los laicos tenéis una responsabilidad decisiva. Pentecostés nos recuerda que el Espíritu Santo no encierra a los discípulos en el cenáculo; los lanza a anunciar, a salir, a comprometerse. La misión de los laicos no se limita a colaborar en las tareas de la parroquia, siendo esto tan importante. La gran misión es llevar el Evangelio al corazón del mundo: a la familia, al trabajo, a la educación, a la cultura, a la política, a los ambientes donde muchas veces parece que Dios está ausente.



Hoy hacen falta laicos valientes, alegres y comprometidos. Cristianos que no tengan miedo de vivir públicamente su fe con sencillez y coherencia. Hombres y mujeres capaces de generar encuentro en medio de tanta confrontación. Personas que, desde su vida ordinaria, hagan presente el amor de Dios en una sociedad necesitada de esperanza verdadera.

El Espíritu Santo sigue actuando. Sigue despertando corazones y enviando discípulos. También hoy. También entre nosotros. Por eso, esta Solemnidad de Pentecostés y el Día del Apostolado Seglar son una llamada a renovar nuestro compromiso: cuidar la comunión, evitar todo lo que divide y salir al mundo como testigos de Cristo.

La Iglesia necesita laicos que no se conformen con observar desde lejos, sino que se sientan parte viva de la misión. Laicos que crean que el Evangelio puede transformar la realidad. Laicos que, guiados por el Espíritu Santo, sean capaces de llevar esperanza allí donde más falta hace.

ENRIQUE DEL ÁLAMO GONZÁLEZ es vicario episcopal para Laicos, Familia y Vida



ACTO INSTITUCIONAL «CARIDAD COFRADE»

Compromiso sociocaritativo de las Hermandades y Cofradías

Durante el encuentro se entregaron los diplomas de la «Escuela Cofrade» y se rubricaron convenios de colaboración con cuatro hermandades y cofradías

Con el título «Caridad Cofrade», se celebró el pasado 20 de mayo, en la sala capitular de verano de la catedral, un acto institucional organizado por la Delegación Diocesana de Religiosidad Popular, Hermandades y Cofradías; Cáritas Diocesana y el Cabildo de la catedral, con el objetivo de estrechar lazos y potenciar la colaboración.

El encuentro estuvo presidido por el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, quien estuvo acompañado por el deán de la Catedral, Juan Pedro Sánchez-Gamero; la secretaria general de Cáritas Diocesana, Mónica Moreno; y el delegado diocesano de Cofradías, Juan Ignacio López. En el acto intervino el músico Carlos Gutiérrez, que interpretó tres obras compuestas por él.

Todos los convocantes coincidieron en destacar que la identidad de las hermandades no se limita al culto y la tradición, sino que encuentra su máxima expresión en el ejercicio de la caridad y el acompañamiento a las personas más vulnerables de la sociedad. Asimismo, se

subrayó que esta identidad debe complementarse con la formación de los cofrades para poder hacer frente a las realidades de la sociedad actual.

En este sentido, el Sr. Arzobispo dijo que «como no tengamos cofrades formados no adelantaremos nada», y puso en valor el trabajo que se está realizando desde la Delegación de Religiosidad Popular de la Archidiócesis con la puesta en marcha de la «Escuela Cofrade», la cual cuenta con un temario propio y adaptado a la realidad de Toledo. Don Francisco Cerro Chaves también enfatizó que «no hay auténtico amor cofrade sin el amor a los pobres», porque «tenemos que reconocer el rostro de Cristo en los que sufren», concluyendo que la caridad es una dimensión esencial en una cofradía.

Por su parte, Juan Ignacio López agradeció el trabajo de la comisión encargada de elaborar los contenidos de la «Escuela Cofrade», señalando que «la formación es fundamental para anunciar el Evangelio, vivir la caridad y dar respuesta a los

tiempos complejos». De igual modo, defendió que la Iglesia debe permanecer sobre fundamentos sólidos basados en la formación, la evangelización y la caridad.

La primera parte del acto estuvo dedicada al reconocimiento de la formación teológica y pastoral de los miembros de las juntas directivas y cofrades de la archidiócesis. El Sr. Arzobispo entregó los diplomas correspondientes a los alumnos que han cursado con éxito las materias de la «Escuela Cofrade», un proyecto clave para garantizar una gestión eclesial sólida, comprometida y alineada con los valores del Evangelio. Tras la entrega, se proyectó un vídeo explicativo sobre el impacto real que el voluntariado y las aportaciones cofrades tienen en los programas de Cáritas.

Caridad Cofrade

El segundo bloque del encuentro consistió en la firma oficial de los convenios «Caridad Cofrade-Cáritas Diocesana de Toledo». Cuatro instituciones de

Un puente hacia la acción social

La secretaria general de Cáritas Diocesana, Mónica Moreno, explicó que el proyecto «Caridad Cofrade» nace con la vocación de ser un puente firme entre la espiritualidad cofrade y la acción social de la Iglesia. «Buscamos promover una vivencia integral de la fe, donde el culto, la fraternidad y la caridad sean realidades inseparables. Porque, como nos recuerda este proyecto de forma tan clara: «Una hermandad sin caridad no es una hermandad», afirmó.

Moreno señaló que este proyecto responde a una realidad social muy concreta y advirtió sobre el contexto difícil actual, marcado por un incremento en el número de personas atendidas por Cáritas debido a la crisis de la vivienda, la precariedad laboral, la soledad y el encarecimiento de la vida; factores que amenazan con sembrar la desesperanza en miles de familias.

la archidiócesis formalizaron su adhesión y apoyo económico y logístico a los fines sociales de la entidad: la Esclavitud de Nuestra Señora del Sagrario, de Toledo, la archicofradía de la Purísima Concepción de Nuestra Señora, de Escalona, la cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, de Toledo, y la cofradía de Penitentes del Santísimo Cristo del Descendimiento, de Toledo.

Con la firma de estos acuerdos, las hermandades y cofradías vuelven a manifestar que su labor es un pilar fundamental en la pastoral social de la Iglesia, sumando fuerzas para que los recursos lleguen de manera eficiente a las personas que se encuentran en situación de exclusión social.

EN LA IGLESIA DE SAN CIPRIANO, DE TOLEDO

La comunidad ucraniana de rito greco-católico recibe dos iconos

Ha sido posible gracias al hermanamiento y la generosidad de la parroquia de Santo Tomé

El Sr Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, presidió el pasado 10 de mayo la bendición de nuevos iconos bizantinos en la capellanía ucraniana de rito greco-católico. El acto se celebró en la iglesia de San Cipriano de Toledo, sede que congrega a los fieles de esta comunidad. Las sagradas imágenes de Cristo y la Virgen María, costeadas gracias a la solidaridad de la parroquia de Santo Tomé, presidirán el altar a partir de ahora para profundizar en la vida litúrgica oriental, y han sido pintadas por un artista ucraniano.

El murmullo de los fieles ucranianos, arraigados en Toledo, pero con el corazón siempre mirando a su tierra natal, se transformó en un silencio reverencial cuando el Sr. Arzobispo hizo su entrada y se dirigió hacia el presbiterio dónde estaban expuestos los iconos.

En la tradición de las iglesias orientales, un icono no es solo una representación pictórica. Se le considera una auténtica «ventana a lo divino» y una prolongación de la palabra evangélica que exige oración y un estricto simbolismo teológico en cada

trazo y color. La llegada de estas sagradas imágenes ha sido posible gracias al hermanamiento y la generosidad de la parroquia de Santo Tomé, un gesto que demuestra los fuertes lazos de fraternidad y acogida que existen dentro de la archidiócesis toledana.

Durante la Divina Liturgia, el Sr. Arzobispo procedió al rito de bendición, asperjando con agua bendita e incensando las tablas que capturaban las solemnes miradas de la Virgen y el Pantocrátor. A partir de ese instante, los nuevos iconos asumieron su lugar definitivo en el



altar para ser venerados por los fieles durante las celebraciones de la eucaristía.

Para los miembros de la capellanía, ese día se convirtió en un hito de consolidación espiritual. Contar con sus propias imágenes litúrgicas en Toledo les permite sentirse más cerca de su hogar, reafirmando su fe mediante la belleza teológica de Oriente en un templo que ya sienten plenamente suyo.

NUEVO CARISMA

Viudas y solteras del Camino Neocatecumenal

El pasado 13 de mayo el Sr. Arzobispo se reunió con un grupo de veinte mujeres viudas y chicas solteras del Camino Neocatecumenal de Toledo, Talavera, Ocaña, Illescas y Fuensalida.

Este carisma que está en los inicios de la Iglesia, tiene la misión de rezar pidiendo vocaciones para la Iglesia y por la santidad de los sacerdotes, ofre-

ciendo la Misa diaria y el rezo del Rosario por estas intenciones

El Sr. Arzobispo las animó a seguir realizando esta labor, muy necesaria en el mundo de hoy, resaltando que tenemos una «misión dentro de la Misión» que Dios nos ha encomendado. «Teneis una misión dentro de la misión», les dijo.



ACOMPAÑADOS DE SUS ESPOSAS

Sr. Arzobispo: Ejercicios Espirituales para los diáconos permanentes

Entre los días 15, 16 y 17 de mayo el Sr. Arzobispo dirigió los ejercicios espirituales destinados especialmente a los diáconos permanentes, candidatos y aspirante junto a sus esposas en la Casa de Ejercicios del Buen Pastor de Toledo. La experiencia ha sido una iniciativa propuesta, acompañada e impartida don Francisco bajo el título: «Hemos conocido el amor».

En distintos momentos de los ejercicios espirituales se unió en la celebración de la eucaristía y en ofrecer algunas meditaciones don Juan José

López Fabuel, secretario personal del Sr. Arzobispo. También asistió a los ejercicios espirituales don Francisco César García Magán, obispo auxiliar de Toledo, que celebró la eucaristía con la comunidad diaconal en la solemnidad de la Ascensión del Señor.

La familia diaconal vivió así unos fructíferos ejercicios espirituales marcados por el recogimiento, la oración y la fraternidad. Han sido días de renovación interior, de escucha atenta a la voz de Dios y de fortalecimiento de la fraternidad



diaconal; que han llevado a los participantes a salir de los ejercicios espirituales con el corazón lleno de amor por el Señor y con un renovado impulso para seguir sirviendo con humildad y alegría.

La comunidad diaconal da las gracias a Dios por estos días

de contemplación y fraternidad y también porque el pasado 26 de abril, Iván Alonso López-León, admitido al orden del diaconado, era instituido en el ministerio de acólito en su parroquia de Noblejas, como paso previo en su camino hacia el ministerio diaconal.

LA ESTRELLA

Presentados dos libros de don Juan Antonio Paredes

Recientemente han sido presentados en La Estrella dos libros de don Juan Antonio Paredes Muñoz, sacerdote natural de este pueblo y residente jubilado en él. A la presentación acudieron el párroco, la alcaldesa y la directiva de la Hermandad de la Virgen de la Asunción, así como un nutrido grupo de vecinos de La Estrella y Fuentes.

El primero de los libros presentados, «La vida en La Estrella durante la pandemia» hace

una explicación de cómo se vivió, de una forma simpática haciendo referencia a los animales domésticos, ese tiempo de confinamiento de marzo a mayo de 2020. También expone cómo desarrolla su ministerio sacerdotal en esta etapa de jubilación en su pueblo natal.

El segundo libro tiene por título «Al Cielo con Ella». En él don Juan Antonio hace una presentación de la historia de la Hermandad de Nuestra Señora



de la Asunción de La Estrella basándose en el libro de actas de la Hermandad y en el listado de párrocos que ha habido en dicha parroquia.

La recaudación de ambos libros irá destinada a la restauración de la imagen de Ntra. Señora de la Asunción y al sostenimiento del templo parroquial.



NUESTROS MÁRTIRES

Coronación de la Virgen del Sagrario (7)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Cien años después podemos leer la crónica de la coronación de la Virgen del Sagrario de Toledo que aparece publicada, el 31 de mayo de 1926, en «El Castellano de Toledo». Ese año el 30 de mayo cayó en domingo y el 31 fue lunes. En los titulares se afirma: «La inolvidable

Jornada de ayer. El ensueño mariano de Toledo de todos los siglos tuvo ayer realización suprema. La Virgen del Sagrario es coronada por el Nuncio de Su Santidad entre aclamaciones delirantes de la multitud».

«Minutos antes de las doce, la Virgen del Sagrario, la imagen milenaria, amor venerando de todas las generaciones que han esculpido, con su grandeza espiritual los periodos más gloriosos de la gloria de España, apareció a la entrada de Zocodover. A las doce y diez llegaba al trono de flores levantado para Ella en el histórico y evocador Arco de la Sangre. Un cuarto de hora duró aquella emoción - ¿recuerdas?, lector; aquel clamor de la multitud [...]. ¡Zocodover! Timbre de gloria inmarcesible fue para su historia el día de ayer, resplandecientes de luz, de magnificencia, de amor gigante, de fe inmensa, de dulce comunión espiritual.

Cuando coronada nuestra Reina por el representante del Pontífice, y Toledo, todo To-



ledo, prorrumpía en vítores, santo delirio de veneración, de júbilo, de amor, y el alcalde, nuestro alcalde [Fernando Aguirre Martínez], joven y vigoroso, pero toledano, abrazado al cardenal primado, el feliz cardenal coronador, y el prelado a él, con esa compenetración y estrechamiento de hijo y padre en los acontecimientos inolvidables del hogar común; cuando así fundidos, Iglesia y pueblo, lloraban el joven vigoroso y el anciano venerable, en la memoria y en el corazón de Toledo quedó grabada para siempre para siempre, la fecha inolvidable de ayer.

Inolvidable fecha que enciende en el alma de Toledo una estela de gratitud». Fue un soleado y caluroso día en el que la ciudad, con su ayuntamiento a la cabeza, se volcó en esta celebración. Miles de personas abarrotaron las calles en el recorrido que la imagen hizo hasta la Plaza de Zocodover, ataviada con el famoso manto de las 80.000 perlas -obra de José Benito Montalvo y Matías Vello en 1762- adornado con el pectoral donado por el Cardenal Cisneros y su célebre topacio. Una vez en la plaza, el Cardenal Reig y el nuncio papal monseñor Tedeschini coronaron la imagen con la joya fabricada por Granda. Las imágenes de este día dan muestra de que se trató de un día verdaderamente multitudinario y festivo en la ciudad y nos dejan bastantes curiosidades.



Este domingo, jornada «Enjugar las lágrimas»

El Secretariado diocesano de Pastoral de la Carretera celebra este domingo la Jornada «Enjugar las lágrimas», que se celebró por vez primera en 2016, año jubilar de la Misericordia con el objetivo de «estar cerca de las personas que han perdido en accidente de tráfico a un ser querido, o que ellos mismos han sido víctimas en primera persona y han quedado afectados para el resto de sus días», aunque también «debemos acoger a las demás personas que pasan por un mal momento, sin hacer distinción del origen de sus lágrimas».

Se trata de un día «para acompañar y dar una palabra de aliento y de esperanza a los vivos que, no obstante el tiempo transcurrido, siguen sufriendo como el primer día del accidente, suyo o de un ser querido».

HIPOTECAS

toma nota

-Ir a Eurocaja Rural
-Que me informen personalmente
-Y conseguir la financiación que necesito



Entrar y preguntar

Publicidad

EUROCAJA
RURAL

La banca que tú quieres